

# **CAMPANITA, FLYNN RIDER Y TÚ: ENREDADOS CON EL SEÑOR VILLANO**

Obra infantil para Microteatro

Original de JAN THOMAS MORA RUJANO

Fue estrenada en Microteatro Infantil Venezuela en enero de 2018, bajo la dirección de Shonny Romero y la producción de su autor. Las actuaciones de Yoelia Nicol Mora Rujano, Elmer Eduardo Pinto Valbuena y Anderson Figueroa.

*A Yoelia Nicol Mora Rujano, mi Campanita...  
Mientras yo exista nunca vas a estar perdida en ningún cielo.*

## **Personajes**

*Campanita*

*Príncipe*

*Señor Villano*

**Lugar** *En el cielo.*

*La cima de un árbol muy alto que llega al cielo. Es de día.*

PRINCIPE (Tiene un bolso de cuero de manera cruzada, dentro de él, una corona).- Este es otro cuento. No es mi historia. (Reconociendo el lugar) ¿Y este lugar? Fue tanto lo que subí por este árbol que llegué al cielo. Definitivamente este es otro cuento. (Pausa. Se da cuenta que no está solo. Interactuando con el público). ¿Y ustedes? ¿Quiénes son ustedes? ¿Qué personajes son ustedes? Si estamos en el cielo, seguro que son ángeles... unos hermosos querubines. (Se oye el sonido de un hada, parece un zumbido de una gran abeja) ¿Quién anda

ahí? No tengo espada para defenderme. Hable... ¿Quién es? (Al público)  
¿Ustedes saben quién es? O, ¿qué es?

CAMPANITA (Entrando. No tiene sus alas).- Perdone señor...

PRINCIPE.- No soy un señor. (Haciendo pose) Soy Flynn Rider...

CAMPANITA.- ¿Quién?

PRINCIPE (Sigue en pose).- Flynn Rider.

CAMPANITA.- Complicado su nombre...

PRINCIPE.- Esta bien... Me puedes llamar príncipe. (Toma una pose ceremonial).

CAMPANITA.- Perdone usted señor príncipe...

PRINCIPE (Incómodo, sin llegar a lo molesto).- ¡Príncipe solamente!

CAMPANITA.- Está bien, príncipe solamente... Sabe usted... ¡No! Usted no sabe.  
Pero se va a enterar. Bueno, ando perdida... Tengo ya tres días por aquí perdida.  
No sé cómo volver a mi país de Nunca jamás... ¡He perdido mis alas para poder  
volar!

PRINCIPE.- ¿Campanita?

CAMPANITA.- ¡Sí! ¿Me conoce?

PRINCIPE.- ¡Claro! Eres la fiel aliada de Peter Pan. (Viéndola detalladamente)  
Aunque no tienes alas...

CAMPANITA (Molesta).- De Peter no me hable...

PRINCIPE.- ¿Por qué?

CAMPANITA.- Porque tengo estos tres días perdida y no ha hecho nada para encontrarme.

PRINCIPE.- A lo mejor lo está haciendo y no lo sabe...

CAMPANITA.- Pero yo me quiero enterar...

PRINCIPE.- ¿Qué?

CAMPANITA.- Eso... que me está buscando. Y que me encuentre. Antes de que lo haga nuevamente el Señor Villano.

PRINCIPE (Acobardado).- ¿El Señor Villano?

CAMPANITA.- Si... Es un señor que, aunque se ve joven es muy viejo. Carga encima el peso de todos los malos de los cuentos y las historias que te puedas imaginar. Y se la pasa con un aparato en la mano que no sé cómo se llama, pero que con solo moverlo le cambia los sentimientos a uno, y nos distancia de las demás.

PRINCIPE.- Ese aparato debe ser un controlador de emociones... como la tecnología...

CAMPANITA.- ¿La qué?

PRINCIPE.- La tecnología... Pero tranquila, esa es otra historia.

CAMPANITA.- ¡No! No puedo estar tranquila. El Señor Villano puede hacer que yo muera.

PRINCIPE.- ¿Y eso cómo?

CAMPANITA.- Yo soy muy chiquita...

PRINCIPE.- Y bonita...

CAMPANITA.- Ay, gracias... (Se ríen) Pero como le decía, como soy muy chiquita no puedo acumular, ni sentir más de un sentimiento en mi cuerpo. (El Príncipe muestra cara de no entender) Le explico... Si estoy feliz, estoy feliz. Si amanezco molesta, pues estoy todo el día molesta. Si estoy triste... pues todo el día triste. Pero nada de estar el mismo día triste, molesta y feliz.

PRINCIPE.- Pero eso es muy normal entre nosotros. Yo ahorita estoy guapo, (Hace una pose rebuscada de príncipe de cuento) y a la vez estoy feliz de estar hablando contigo... como también estoy preocupado, porque me perdí. Subí asustado por este árbol, sin voltear atrás, corriendo porque me perseguían, escapando de mi cuento, y vine a parar a este cuento, donde te encuentro a ti, que eres de otro cuento, encerrada en este cuento, viviendo un nuevo cuento donde me pierdes en tu cuento (Respira) ¡Ya me perdí!

CAMPANITA.- No Príncipe... Para mí no es algo normal estar feliz o triste... Soy un hada. Y un hada muy pequeñita que solo puede vivir una emoción por día.

PRINCIPE.- Menos mal que eres de Nunca jamás... Si fueras de mi país ya te hubieras muerto. Ahí vives emociones distintas a cada cinco minutos.

CAMPANITA.- En Nunca jamás las hadas y los niños vivimos felices. Por eso siempre estoy cargada de esa emoción. ¡Feliz! Me saludan, y respondo feliz el saludo. Me piden una ayuda y ayudo muy feliz. Me piden polvo de hadas y feliz otorgo ese polvo de hadas. Todo lo hago feliz... Pero desde que me perdí y me topé con el Señor Villano han cambiado mis sentimientos. (Viéndose que no tiene sus alas) Por eso no tengo alas. Jugando con mis sentimientos, ha logrado que vayan desapareciendo partes importantes de mí. ¡Ha comenzado por mis alas! Y eso me asusta, si el Señor Villano vuelve con su aparato a cambiar mi estado de ánimo el día de hoy va a ser mi fin... (Triste) ¡Mi muerte!

PRINCIPE (En pose de galán).- Eso no va a ser así bella Campanita. Yo te voy a proteger, y voy hacer que ese Señor Villano no juegue con tus sentimientos. (Al público) ¡Verdad que vamos a proteger a Campanita! (Después de una pausa) Vente conmigo, yo te voy a cuidar mientras buscamos la manera de que tu vuelvas a tu país de Nunca jamás y yo al mío.

CAMPANITA (Contenta).- Gracias Príncipe. (Saliendo los dos. Entra el Señor Villano. No se encuentran).

SEÑOR VILLANO (Parece que cantara. Muy desafinado).- Soy El Señor Villano.

El malo de este cuento...

El malo de todos los cuentos...

El que siempre hará el mal.

(Al público) Te haré maldad a ti...

Y a ti...

Y a ti también.

Y por supuesto a ti Campanita. (Dándose cuenta de que Campanita no está).

¿Dónde estás Campanita?

¿Dónde se habrá metido esta hadita?

Debe estar asustadita. (Ríe. Su risa es muy falsa. Al público).

¿Ustedes han visto a Campanita? (Después de una pausa. Viendo que nadie le dice nada se molesta. Gritando).

No importa.

No me digan...

Yo la voy a encontrar.

Con mi poderoso aparato tecnológico la voy a encontrar y seguiré haciendo que sufra en sus sentimientos hasta que muera y me quede todo su polvo de hadas a mí. Polvos que me hará más poderoso... Polvos y magia que utilizaré para seguir haciendo el mal en la tierra... (Ríe) Soy un genio... hacer que Campanita se pierda, aquí, en este lugar... en este cielo donde reina lo bueno... A nadie se le va a ocurrir que yo, el Señor Villano haga maldades por esta parte del mundo, donde todo siempre es paz, amor y cero maldades. (Vuelve a reír. Prende su aparato. Comienza a ver por su aparato, -es una Tablet-, el lugar a donde fue a parar

Campanita) ¡Ajá! Ya te encontré. Y, ¿quién será ese tonto con cara de pan de maíz tostado que la acompaña? (Mientras aprieta un botón en la Tablet) Voy hacer que se devuelva a este lugar de nuevo... (Como haciendo un hechizo).

Fuerzas del mal...

Magia negra...

Has que Campanita venga a parar aquí en un solo saltín... (Vemos a Campanita y al Príncipe que vienen a parar a donde está el Señor Villano, los movimientos parecen los que ocurren cuando se devuelve una película y vuelve a comenzar).

CAMPANITA.- ¿Qué pasó? ¿Por qué volvimos a donde estábamos antes?

PRINCIPE.- ¡No sé!

CAMPANITA (Viendo al Señor Villano).- Fuiste tú.

SEÑOR VILLANO.- Sí... ¡Yo!

PRINCIPE (Algo asustado, pero en pose).- ¿Eres tú el Señor Villano?

SEÑOR VILLANO.- ¡Pues sí!

PRINCIPE.- Pero sí parece enano de feria. (Viendo a Campanita) Respetando a las lindas hadas.

CAMPANITA.- Él ha hecho que yo pierda mis alas. Que me pierda en este lugar...

SEÑOR VILLANO.- Y seguiré haciéndote daño hasta que mueras linda hadita.

PRINCIPE.- Eso nunca. (En pose) Campanita es una linda hada que voy a proteger. Sacaré el coraje necesario para ayudarla...

SEÑOR VILLANO.- Me das risa... Tú que eres un maleante, también eres un malvado que hace daño.

CAMPANITA (Sorprendida).- ¿Cómo que un maleante?

SEÑOR VILLANO.- ¿No lo sabías?

PRINCIPE.- (Hace señas de que no hable).

SEÑOR VILLANO.- Sí Campanita. Ya veo que no te contó que por estar huyendo de unos guardias del palacio del cuento del que proviene se perdió. Se robó la corona de la princesa del cuento, se trepó a este árbol y vino a parar a este cielo, perdido. (Viendo el bolso del Príncipe. Se lo quita y muestra la corona) Esta es la corona.

CAMPANITA.- Eres un villano...

PRINCIPE.- Yo te puedo explicar...

SEÑOR VILLANO.- No tienes nada que explicar... Eres también un malvado ratero que robas a quien sea y lo que sea. Aquí está la prueba. (Alzando la corona para que el público la vea).

CAMPANITA.- Y yo confiando en ti. Pensando que eras un Príncipe, con buenos sentimientos.



SEÑOR VILLANO.- Ya nadie tiene buenos sentimientos Campanita. (Agarrándola)  
¡Ni tú los tendrás!

CAMPANITA.- ¡Auxilio! Suéltame...

PRINCIPE.- Suéltala malvado.

SEÑOR VILLANO.- Pues no. Nadie, ni nada me lo impedirá. (Con su Tablet congela al Príncipe) Ahí te vas a quedar congelado para siempre. Solo la valentía de un ser especial podrá romper este encantamiento. (A Campanita) Y ahora te toca a ti, Campanita. Voy acabar contigo... Eliminándote lograré por fin que se acaben las cosas buenas en el mundo... Que los niños dejen de creer en las hadas, y que reine la maldad por siempre. (Engolando la voz) Pero no lo voy a hacer aquí, por respeto a la audiencia. (Salen. Campanita pega gritos).

PRINCIPE (Congelado).- Tengo que hacer algo... No me puedo quedar aquí, congelado y de brazos cruzados. Sin hacer nada, mientras este Señor Villano le hace daño a Campanita. Debo hacer algo... Hacer una buena labor para cambiar mi destino. (Triste) Sé que he hecho cosas malas, que he robado y que eso no está bien, pero quiero cambiar. Voy a empezar por ayudar a Campanita, y al devolverme a mi país, devolver la corona que me he robado, pedir disculpas y aceptar el castigo que me corresponda por incumplir la ley. (Pensando) A ver, a ver... ¿Cómo fue que dijo el Señor Villano este? "Solo la valentía de un ser especial podrá romper este encantamiento". ¿La valentía de un ser especial? ¿Quién será ese ser especial? (Viendo a alguien del público. Después de una pausa un poco larga) A ver... ¡Tú! Sí tú... A ver si tú eres un ser especial... Ven...

Párate... Tócame... ¡Rompe este hechizo! (Una música de misterio suena. Se rompe el hechizo y el Príncipe vuelve queda descongelado) Gracias amigo... Pequeño gran valiente... ¡Te debo una! (En pose). ¡Ahora sí! por Campanita. A buscarla y a protegerla... ¡No! No te sientes... (Se llevará con él al que lo descongeló) Tú me vas acompañar... (Viendo a la cabina de donde se hace la música y las luces) Por favor, producción, una espada para este valiente que me va ayudar a rescatar a Campanita. (Le entregan la espada al niño o niña que participe de la acción) La vas a necesitar para que te cuides y me cubras a mí mientras yo venzo al Señor Villano y rescato a Campanita... (Viendo a su acompañante) Bueno, mientras rescatamos a Campanita, porque ya esto es un trabajo en equipo. (Hacen a salir. Vuelve a sonar la música. En ese mismo instante entran el Señor Villano con campanita amarrada) Iba, perdón, íbamos por ti y por el rescate de la bella Campanita.

SEÑOR VILLANO.- Te ahorro el viaje estúpido Príncipe... Te la traje para que veas como poco a poco la iré desapareciendo.

PRINCIPE.- Eso no va a ocurrir. (A su acompañante) ¿Verdad que no va a ocurrir? (Un rompimiento) No hables mucho que hay que terminar la obra.

CAMPANITA (Al Príncipe).- No quiero que tú me rescates. Déjame morir. Me mentiste. Yo creí en ti.

SEÑOR VILLANO.- Todos creen en príncipes azules muchachita. (Ríe. Después de una pausa) Pero ya basta de tanta habladera. (Viendo la Tablet) A ver, a ver,

que te toca... a sí. Voy ahora a destruir tu facultad de hacer magia con tus polvos de hada.

CAMPANITA.- No... Si me quitas mis polvos de hada, ya los niños no creerán en los cuentos, en las hadas. Se volverán tristes seres en su país.

SEÑOR VILLANO.- ¡Claro! Eso es lo que quiero. Que se vuelvan unos tristes seres y que no crean en la magia buena de las hadas, y así hagan daño a todas las demás personas.

PRINCIPE.- No lo vamos a permitir. (Rompimiento) Amigo, ¿cuál es tu nombre? (Llamará a su aliado por su nombre) Él y yo no lo vamos a permitir. (Se lanzan encima del Señor Villano) ¡La vas a pagar! (Le quita la tablet) Toma amigo, agarra la Tablet, desamarra a Campanita, mientras yo le doy una lección a este enano villano de feria. (El Príncipe y el Señor Villano comienzan a pelear. La pelea la hacen el cámara lenta. El acompañante desamarra a Campanita y le entrega la tablet. Campanita le da un beso en la frente).

CAMPANITA.- Gracias. (Viendo la pelea) ¡Ya! Dejen de pelear... (El Príncipe y el Señor Villano se detienen) Así no vamos a solucionar nada. (Al Señor Villano) Sé que has sido muy malvado en esta historia... pero puedes comenzar a ser bueno en otro cuento... en otra historia. ¡Y lo vas a hacer! Sino rompo el aparato este...

SEÑOR VILLANO.- ¡No! Mi tablet no.

CAMPANITA (Viendo la tablet. Dirigiéndose al Príncipe).- ¿Qué dice aquí? Está en español y las hadas solo leemos en inglés...

PRINCIPE.- Botón de inicio. Apretando este botón he ingresando la palabra que todo lo puede, después de apretarlo, el Señor Villano volverá a ser lo que antes era. (Viendo a Campanita y a su acompañante) ¿Cuál es la palabra que todo lo puede? (Piensan los tres. El Señor Villano se asusta).

CAMPANITA.- ¡Ya lo sé! Esa palabra es el amor...

SEÑOR VILLANO.- Nooooooooooooo... (El Príncipe aprieta el botón y escriben la palabra amor en la tablet mientras la nombran de manera deletreada. El Señor Villano se convierte en un lindo y feliz niño. Todos ríen) ¿Qué me pasó? ¿Dónde estoy?

CAMPANITA.- Tranquilo... Te despertaste dentro de tu propio sueño... por eso estas aquí.

PRINCIPE.- Sí. Debes volver a dormirte y así te puedas despertar de verdad. Todo esto es un sueño dentro de tus sueños... (A su acompañante) Tú vuelve a tu puesto... entrégame la espada y sigue en tu valentía, luchando en tus sueños y por tus sueños amigo... ¡Eres un valiente! (Al Señor Villano) Y tú, vente conmigo, vamos para que sigas soñando y así Campanita vuelva a recuperar sus alas, devolverse a su cuento en Nunca jamás y yo a mi cuento... a mí país que tanto anhelo. Y así enmendar las faltas que he cometido. (Al Señor Villano / Niño) Piensa cosas buenas, esas te hacen volar.

SEÑOR VILLANO / NIÑO (Es un niño).- Yo pienso cosas buenas.

CAMPANITA.- Pensar cosas malas siempre te tendrá por el suelo... (Viéndose los tres, muy cómplices en sus miradas) ¡Vivir será una aventura maravillosa! (El Señor Villano / Niño sale. Campanita y el Príncipe se agarran de las manos. Se despiden).

CAMPANITA.- No me olvidarás, ¿verdad?

PRINCIPE.- ¿Qué? ¿Olvidar? ¡Nunca! En mí país... en mis cuentos... ¡Jamás te olvidaré! (Después de una breve pausa) Y, ¿volverás?

CAMPANITA.- A escuchar cuentos... ¡De mí! ¡Siempre! (Sale el Príncipe. Una hermosa tonada se oye a lo lejos. Campanita, feliz se despide el público) Y el Príncipe en su cuento se arrepintió por haber robado, devolvió la corona al palacio, rescató a la princesa y fue muy feliz con ella. (A los espectadores) Si la vida, sueño es... Y los sueños, sueños son... ¿Cuál es la verdad? Esta historia terminó, no fue un sueño nada más... Son tus sueños la verdad y la lucha del amor. ¡Siempre el amor! (Salen los tres personajes. Suena una canción).

**FIN**

*La Guaira, 19 de noviembre de 2017*

*Hora: 11:16pm*